

Santiago 5 - Reina Valera 1995

- 1.[1] ¡Vamos ahora, ricos! Llorad y aullad por las miserias que os vendrán.
- 2.Vuestras riquezas están podridas y vuestras ropas, comidas de polilla.
- 3.Vuestro oro y plata están enmohecidos y su moho testificará contra vosotros y devorará del todo vuestros cuerpos como fuego.[2] Habéis acumulado tesoros para los días finales.
- 4.El jornal de los obreros que han cosechado vuestras tierras, el cual por engaño no les ha sido pagado por vosotros, clama, y los clamores de los que habían segado han llegado a los oídos del Señor de los ejércitos.[3]
- 5.Habéis vivido en deleites sobre la tierra y sido libertinos. Habéis engordado vuestros corazones como en día de matanza.[4]
- 6.Habéis condenado y dado muerte al justo, sin que él os haga resistencia.[5]
- 7.Por tanto, hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia hasta que reciba la lluvia temprana y la tardía.[6]
- 8.Tened también vosotros paciencia y afirmad vuestros corazones, porque la venida del Señor se acerca.[7]
- 9.Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; el Juez ya está delante de la puerta.[8]
- 10.Hermanos míos, tomad como ejemplo de aflicción y de paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.
- 11.Nosotros tenemos por bienaventurados a los que sufren: Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin que le dio el Señor,[9] porque el Señor es muy misericordioso y compasivo.[10]
- 12.Sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo ni por la tierra ni por ningún otro juramento; sino que vuestro "sí" sea sí, y vuestro "no" sea no, para que no caigáis en condenación.[11]
- 13.¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas.
- 14.¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos[12] de la iglesia para que oren por él, ungiéndolo con aceite[13] en el nombre del Señor.
- 15.Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si ha cometido pecados, le serán perdonados.[14]
- 16.Confesaos vuestras ofensas unos a otros y orad unos por otros, para que seáis sanados.[15] La oración eficaz del justo puede mucho.
- 17.Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y seis meses.[16]
- 18.Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia[17] y la tierra produjo su fruto.
- 19.Hermanos, si alguno de entre vosotros se ha extraviado de la verdad y alguno lo hace volver,
- 20.sepa que el que haga volver al pecador del error de su camino, salvará de muerte un alma y cubrirá multitud de pecados.[18]